

# "TENED ÁNIMO, YO SOY, NO TEMÁIS"



*Homilía con motivo de la celebración del Día del Señor, en Comunidad Reformada de la Familia, Los Planes de Renderos, Rosario de Mora a los 10 días del mes de agosto del Año de Nuestro señor, 2014. Departamento de San Salvador, El Salvador, Centroamérica. XIX domingo, del Tiempo Ordinario. Con afecto en Cristo a la buena obra de nuestro apreciado Padre "Toño" [Pbro. Antonio Rodríguez López Tercero] y a su apesurada familia.*

Acompañadme en la lectura de estas palabras en el Santo Evangelio [**S. Mateo 14: 26-27**]: **"Y los discípulos viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo ¡Fantasma es! Y dieron voces de miedo. [v. 27] Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: confiad [Ánimo] Yo Soy; no tengáis miedo"**

## INTRODUCCION

El poderoso Salmo 27 de David comienza diciendo unas enérgicas y explosivas palabras de aliento: **"El Señor es mi luz y mi salvación ¿De quién temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida ¿De quién he de atemorizarme? [v.3] Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón; aunque contra mí se levante guerra, yo estaré confiado"**. Estas palabras son concordantes y concedidas por Jesús en su Evangelio, bondades dispensadas a favor de sus hijos para provecho y sanidad de nuestros tiempos. Los cristianos a lo largo de los siglos han atravesado momentos críticos, el martirologio de hoy destaca la valiente y resuelta actitud del Diácono Lorenzo, quien en su peor hora, obligado por los oficiales del imperio Romano a confesar donde escondía los tesoros y riquezas la Iglesia, respondió recogiendo y señalando a los pobres, enfermos y marginados, diciendo "Estos son los tesoros y riqueza de la Iglesia", la tradición continúa indicando que llegó a su fin, al ser colocado con vida sobre una parrilla para luego ser quemado. La idea nuestra con la ayuda de D, es decirles que lo amenazante de las épocas no debe ser causa para detenernos en hacer el bien y, que juntos podemos esforzarnos para contribuir al establecimiento de un clima mejor, de tranquilidad, de concordia, de paz y armonía. Dispongamos entonces a abordar este precioso y aleccionador relato del Sagrado Evangelio.

## I. EL RELATO DEL EVANGELIO RETRATA NUESTRO MUNDO DE NECESIDAD, DIGAMOS NUESTRA REALIDAD.

[a] **"Jesús despide a la gente, en una actitud muy humana"**.

Resulta difícil entrar al examen del texto de la tormenta en el mar sin antes revisar los hechos previos, o sea, lo que unos dan en llamar el contexto; podemos ver una conexión entre los sucesos milagrosos del encuentro de Jesús con sus discípulos en

medio del mar y su humana decisión de alimentar una multitud que según la estimación del Evangelista calcula de unos 5 mil hombres, aparte de niños y mujeres; esto confirma la relación de nuestro Señor y Maestro con respecto de extensas poblaciones y ciertamente de las masas que con frecuencia le seguían, para el caso, Jesús acaba de dar atención a las almas hambrientas y sedientas, apetitosas además de tener sentido y dirección para sus vidas en lo presente y futuro. Les dispensa el alimento material y agua espiritual, piensa tanto en su vida física como inmaterial diciendo con ello que la salvación del hombre es integral, es total. Es en este momento clave, que a sus discípulos les “Urgió” su retiro justificado por causa del agotamiento y la emergencia lo cual gustosamente aceptan sin que alguno pensara que clase de medio utilizaría Jesús para llegar hasta donde ellos.

“**Despedir a la multitud**” tomarse el tiempo para despedir a alguien es una actitud muy pastoral, de amabilidad, de contacto amistoso, de confianza íntima con quienes en común padecen las mismas necesidades y pesares, se trata de una muestra pequeña pero a la vez “grande” de cariño a las gentes, es una leve pero significativa expresión de solidaridad y humanidad; Jesús era un hombre completo y diferente, un Pastor de verdad; personalmente me gusta esta forma de ser del pastor quien se ocupa de sus ovejas y las consuela con un “D le bendiga” y “Un abrazo o apretón de manos” esto contrasta con lo que un hno. de la tradición evangélica me dijo: “Antes podíamos saludar a nuestro pastor, ahora solo vemos la camioneta polarizada pasar, algo así como una especie de -Papa Móvil”. En mi pueblo había una costumbre hace muchos años, ocurría que cuando un familiar viviendo en el exterior llegaba de visita, los amigos y familiares organizaban hasta caravanas para ir en su busca hasta el aeropuerto, en mi pueblo era muy notorio; pero curiosamente, cuando el familiar debía de regresar nadie aparecía para llevarlo a la terminal de aviones, me parecía que era una forma de despedirlo muy descortés. En Jesús hallamos ese calor, esa belleza humana de la relación de comunión que anhela para la convivencia entre los hombres.

### [b] “**Jesús fue a ellos**”

Luego, el cuadro pastoral ubica a Jesús a solas, subiendo a una cima más pronunciada, quizá podía ver desde allí el trayecto de sus discípulos, esa ruta que les conducía hasta el poblado de Genesaret, ya divisaba el Maestro que los suyos se enfrentaban a las vicisitudes del mal tiempo y cuando a la distancia ellos más batallaban con el mar inclemente de seguro más pensaban que estaban solos y añoraban que Jesús les hubiese acompañado en la travesía; poco espacio había –dada la inclemencia- para recordar que “**No se dormirá, ni adormecerá el que guarda a su pueblo**”. Es bueno saber, estimados hermanos, que en el medio de nuestra actual turbulencia social que preocupa y nos atemoriza, D no cierra sus ojos a este estado de desesperanza de su pueblo, a la congoja que muchos vivimos, y a las aspiraciones cuasi utópicas de una convivencia en paz y seguridad que los salvadoreños aspiran: el de poder convivir en tranquilidad así como los discípulos urgentemente requerían la paz de su mar, ya que sólo así podían conducirse en su rumbo correcto, podían navegar con seguridad, y sin duda llegar tierra firme y segura.

“**Jesús fue a ellos**” esta expresión nos indica al menos 2 cosas certeras; la primera es que Jesús tenía conciencia de cuan agitada estaba la condición atmosférica y que su grado de violencia incontenible ponía, sin duda alguna, en riesgo sus frágiles vidas; luego, que después de las 03:00 hrs. en el medio de una densidad tenebrosa Jesús se movilizó al estilo de una Unidad médica de emergencia para atender esa circunstancia concreta por la que sus seguidores atravesaban. Estoy cierto que Jesús conoce nuestra ya transitada y prolongada situación, no a la usanza de quienes se valen de nuestra tragedia y la explotan a más no poder; los medios noticiosos ven nuestro problema no con fines de ayudar a la solución de la crisis sino como un factor para la producción y promoción de intereses que solícitamente hacen lo que es el carácter de un medio noticioso: relatar acontecimientos de consumo para el interés del vulgo; es como ver una película de la industria Holidezca pero sin fantasías creadas, sino con sangre real, con odio expresamente evidente, con el desborde de la avaricia y codicia de los poderes existentes quienes presionan sus maquinarias para que este estado de cosas y turbulencia no cambie, sino les otorgue los beneficios y utilidades que caudalosamente les conceden cualquier estado en condición de turbulencia, digamos como la sociedad nuestra; me temo que parecemos siempre una especie de titulares como los países de África donde el virus del Ébola hace estragos, como la maquinaria de muerte y aniquilación que padecen los hermanos Palestinos a manos del terror de Netanyahu, o el sangriento estado de Irak y Ucrania por provocación expresa de USA, lo que a la vez concede sus valías millonarias a los portadores de las nuevas emergentes y a quienes invaden esos territorios valiosos en recursos.

Jesús por el contrario ve al hombre como el objeto de la redención, con el amor que le motivó entregar su vida, por ello hará todo hasta poner en riesgo su propia existencia y así poner a salvo a sus hermanos; en una bella expresión Apostólica y llena de ternura humana dice en el Evangelio “... **como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin**” [Jn. 13:1b]. Ahora demostrará cuanto es capaz de hacer, no sin antes ser consciente de su realidad en ese mar embravecido y con intenciones criminales.

### **[c] Su caminar sobre las aguas, es una lección para todos.**

Al imaginarme el cuadro de Jesús conduciéndose sobre las aguas y entrando en contacto con las ondas ciclónicas que derrochan su fuerza con su orden natural, lo primero que viene a mí, es que toda la creación está sujeta bajo el poder de su mano; me temo que él pudo escoger elevarse como un pelícano y planear su llegada con los suyos, figuro además que pudo desintegrar los átomos de su materia corpórea para luego recuperarlos estando al lado de ellos, ahí mismo en la barca recibiendo con ellos los azotes del oleaje del mar de Galilea; la reseña Apostólica dice: “**Porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles... todo fue creado por medio de Él y para Él. Y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él subsisten**” [Col. 1:16-17]. Es de pensar que si las leyes naturales están bajo su prominente voluntad, también lo deben estar las de las ciencias exactas, de la salud, y las críticas ciencias de la sociedad, o sea, como alguna vez dijera J. Calvino: “*D reclama para sí cada centímetro de su mundo*” [Mías las cursivas]. Lo segundo, es que la mar tiene un significado

figurativo el cual ya he comenzado a usar en esta breve reflexión. El mar es una imagen agitada de nuestra realidad social que se ve sucumbir ante la turbulencia, la violencia, los crímenes cotidianos, el terror diario, ese mar donde Jesús caminó es parecido a este ambiente densamente oscuro, agotador y muy parecido a nuestro terruño salvadoreño. También el Evangelio nos anuncia que al igual que Él caminó sobre esas rutas turbulentas y agitadas, nada le detendrá el pasar por nuestras tierras de sufrimiento, los campos de sangre la cual sigue siendo el abono para la pronta justicia que esperamos llegue para demostrar que es posible convivir en paz, armonía y como hermanos de una misma tierra, como hijos de un mismo Padre. Así que, ante tales anhelos, nos ponemos en pie cual varón Macedonio y oramos, “**Pasa por aquí y ayúdanos**” de seguro nuestros ruegos tendrán respuesta porque Él desde el monte nos observa, sabe que necesitamos de su presencia e intervención.

**[d] Jesús camina libremente como diciéndonos que no existe circunstancia concreta que le detenga para actuar en favor de los suyos.**

De nuestra primera lectura, disfruté en gran manera la alusión variada de la presencia de D que el texto presenta, recordamos que Elías, un profeta auténtico [y diferente de muchos que se autodenominan “Profetas y Apóstoles”] posaba sobre Horeb, el Monte de D, él observaba el ambiente, esperaba que D apareciera o al menos diera una señal certera de intervención; para vuestra información bíblica le recuerdo que el Profeta Elías estaba sometido bajo una presión intensa de persecución, se enfrentaba ante un decreto de búsqueda y juramento de muerte, según las palabras del oficio Real tenía las horas contadas; a pesar de su situación angustiosa, de dolor espiritual, cernía sobre él el espectro de muerte y venganza de los funcionarios públicos de Israel; Elías angustiadamente necesitaba la presencia real y evidente de D para que este le representara, y tomara su causa; el texto describe que estaba agotado, profundamente deprimido, con mucha frustración e intentos evidentes de suicidio; imagino su angustia y pesar como figuro el estado de nuestro hermano, el Padre “Toño” de quien a esta hora hemos sido informado de su mal estado de salud, entiendo que está en el Hospital. Al Profeta se le formula repetidamente una pregunta: **¿Qué haces aquí Elías?** En otras traducciones se pregunta **¿Qué ves aquí Elías?**

Este día 10 de agosto hago la misma pregunta ¿Somos capaces de ver la actuación de D en todo esto...? A mi juicio debemos intentar ver cuánto o en qué medida podemos encontrarnos con sus bondades, con sus esperanzas, con sus dones, con sus respuestas en circunstancias o realidades diversas; así como al Profeta se le provoca a ver la actuación de D, así a nosotros se nos pide que intentemos poder verlo en el medio de la tragedia, dolor y sufrimiento. El texto dice que D iba pasando al lado un **“Un huracán violento”** que rompía todo a su paso, pero Elías no podía verlo; luego una hecatombe **“Un terremoto”** que estremeció los cimientos de la tierra, pero Elías no podía ver por donde D interviniera o actuara en su favor, era bastante el pavor que ocasiona un movimiento sísmico; luego D reduce lo estridente de las circunstancias y provoca el fenómeno pirotécnico, un siniestro combusto capaz de hacer reaccionar a cualquiera, pero su estado depresivo era tal que necesitaba de algo más accesible, algo de más consideración tomando en cuenta su fragilidad acentuada en medio de las circunstancias de su entorno tan complicado. D quien nos considera a sus hijos como a

“La niña de sus ojos” entonces decide mostrarse en un “**Silvido apacible y delicado**” [RV60] y es aquí donde el agotado y deprimido ministro del Reino puede contemplar sus bondades, se da cuenta que nada puede obstruir su presencia, que Él buscará la manera para mover su brazo poderoso, que su justicia será instituida, y que su mano de bondad y de misericordia no se ha acortado para atender la voz del afligido y menesteroso.

Os invito a ver nuestra realidad como actividad constante, en ese día a día ¿Qué veis en la turbulencia de nuestro país? ¿Podrá salir algo bueno en medio de tanta maldad? ¿Encontraremos algo de bien en el medio de este mar agitado y de violencia, corrupción y perversión? ¿No es esto un mar turbulento que está matando? ¿No parece esto una maquinaria de muerte? No os parece un ambiente que mata ilusiones, que destruye la vida de nuestros jóvenes, que disipa las ilusiones naturales de una familia, un mar que divide profundamente a la nación entera?

## II. EL EVANGELIO NOS OFRECE UN MENSAJE CLARO, SENCILLO Y PRÁCTICO PARA HOY: TENED ÁNIMO, YO SOY, NO TEMÁIS.

### [a] “Tened ánimo”

En otras versiones dice “Tened fe, Confiad”. Cuando vi el orden de las palabras del texto tuve la tentación de variarlo pero fue mejor dejarlo como está, es la manera natural según el texto matriz, dejemos entonces el “peor” vocablo para el final, como dice la expresión. Cuando Jesús habla a sus amigos ¡**TENED ÁNIMO!** Dicen los especialistas en el idioma bíblico que Jesús lo hace evocando dirigiéndose a los discípulos con una especie de “Golpe de ánimo” a la manera de una turba enardecida por la provocación que le hace una contienda; yo me imagino a la manera de cierta gente en un estadio de fútbol, cuando alientan diciendo: ¡Olé, Olé, Oléeee! Y lo hacen sin siquiera haber hecho anotación alguna. Veo las palabras de Jesús dirigidas a nosotros, a todos quienes luchamos por el bien, quienes contribuyen a la construcción de una sociedad más justa y armoniosa. Es posible que nuestros males los queramos erradicar con otros métodos; el Evangelio nos dice que veamos a la persona humana, es un importante indicador, el hombre, y en este medio de tanta confusión podemos distraernos con facilidad, es peligroso concentrar nuestra atención y esfuerzo en factores como la Ley, las Estadísticas, los Personajes, procedimientos, las cárceles, incluso el miedo y terror. Pensemos por un momento ¿Con qué fuerza enfrentaremos el mal si carecemos de la fuerza anímica para ayudarnos a nosotros mismos? El diccionario tiene razón cuando define el ÁNIMO, como una cualidad del Espíritu y la Mente para enfrentar el dolor, el peligro y la dificultad.

Notemos cuan fácilmente podemos direccionar nuestros esfuerzos y refugiarnos en lo que el Evangelio nos advierte con cuidado que puede operar en contra de nuestra mejor conveniencia. Esta semana, durante las celebraciones religiosas patronales de San Salvador, el Arzobispo Escobar Alas, en un hecho de impotencia, refugiado en el terror de este estado de agitación que nos violenta durante décadas, declaró al país con una deprimida expresión de “Estamos a las puertas de un Estado fallido” en una deliberada y franca alienación de las tradicionales élites de poder económico. Es lamentable un golpe de ánimo de esta clase para su feligresía a quienes fácilmente se

les enseña a través de la investidura de autoridad religiosa. Imagínese Ud. a Jesús diciéndole a sus impotentes discípulos “Estamos ante un mar indomable” eso significaría sentenciarlos a muerte, es robarles el poco ánimo que les queda para seguir luchando; imagínese a nuestros conciudadanos, esos miles de fieles quienes carecen de seguridad, que les faltan calorías alimentarias, los oprimidos que no confían en ningún sistema, al encarcelado, a quienes aspiran a un estado mejorable de cosas; por demás está decir que estas palabras contradicen el Evangelio de Jesús; porque su mensaje para nosotros hoy es **¡TENED ÁNIMO!** Es curioso, pero fíjese que el protocolo básico para realizar Primeros Auxilios, ante una situación de emergencia con un herido o moribundo, se le debe de hablar palabras de ánimo, ofrecerle palabras de aliento; alguien me contó lo que dijo cierto hombre cuando administraba primeros auxilios- pregunta: *¿Qué sientes?* Responde: *no siento las piernas*; entonces le dice: *¡Ajay papá creo de esta no salís!*... Esto hermanos, es ofrecerle un menú con muerte anticipada, es como suministrarle a su respiración un aire letal como el monóxido de carbono; comparto la tristeza de perder una oportunidad valiosa para brindarle ánimos para luchar que la gente que necesita; el problema actual es que tenemos un pueblo amedrentado, con vértigo en el filo del abismo y no debemos darnos el honor de seguirlo impulsando hacia el vacío mortal. Curiosamente, me comentaba un hno. de la Iglesia de la tradición evangélica: “Las palabras del Presidente Cerén fueron más humanas, y más bíblicas cuando dijo: *Se debe tener fe*”... continuó diciendo: “Bien dice la Biblia que si callamos la verdad, las piedras hablarán”... es lo que dijo. Debo remarcar esto también, sobre la situación específica del Padre “Toño”, quien ante la embestida deliberada y atropellada del Ministerio Público como ya sabemos y es harto evidente, que todos los que apreciamos vuestra buena obra en favor de los encarcelados conscientemente sabemos que él está pagando la deuda de muchos de nosotros; el Fiscal Martínez lo sometió entregándolo a la ignominia, a la exhibición y detracción innecesaria, lo entregó en las manos crueles e inhumanas de la dictadura mediática y de los enemigos de la Paz y la vida; le ha tratado con la saña intencionada que los enemigos de Jesús le trataron; tengo que añadir que las imágenes que hasta ahora he visto del Padre “Toño” coinciden con lo que Jesús nos aconsejó, ya que con su sonrisa nos dice **“TENGAN ÁNIMO”** en lo personal, me agrada su actitud, porque aunque su situación es de dolor, de persecución, de soledad, pienso que su expresión nos sigue gritando: sigamos luchando por el bien, la paz es posible, busquemos al pecador, ellos también tiene oportunidad de salvación. Le he visto reflejar ese ánimo que necesitamos, el ánimo que este pueblo inmolado por el mal le urge para liberarse de la mar agitada y provocada por quienes no desean la Paz.

Hay un valor requerido para la vida cristiana, lo cual debemos procurar. El Catecismo de Heidelberg [Preg. 21, del Dom.7] al responder sobre la fe verdadera dice: **“... la fe es una confianza verdadera, es tener seguridad para mí mismo y para otros... todo ello por los méritos de Jesucristo”** El Apóstol nos ayuda diciendo **“Hay que demostrar por la fe, lo que aún no vemos” [Hb. 11:1]** en mi paisito, territorio de constantes azotes y violencia indefinida, cual el mar descrito en el Evangelio, hay un número de muchos creyentes y discípulos de Jesús quienes nos resistimos a vivir bajo el régimen de intranquilidad, estado de guerra, atmósfera de rivalidades, arena de odio y de muerte, y aunque sabemos cuánto es el costo de

conseguir la Paz, continuamos teniendo fe y acompañando cualquier esfuerzo de quienes trabajan por la Paz, muy a pesar de los juicios infundados, de las luchas, continuemos el esfuerzo por el bien de este país que no se dejará vencer porque la FE en D es un arma que no sucumbe ante el miedo, es un escudo con el que pelearemos y nos protegemos de las acechanzas de los enemigos de la paz.

## [2] “YO SOY, No temáis”

Retornemos por un momento al cuadro que lindamente nos brinda el Evangelio. En medio de lo cruento aparece entre las embestidas de las olas turbulentas, la figura de un hombre, el texto afirma que los discípulos lo vieron, como aludiendo que reconocieron que se trataba de Jesús. Los discípulos dijeron **¡ES UN FANTASMA!** Es aquí cuando se facilita recurrir a las figuras de la mente para explicar lo que por factor circunstancial requiere de respuestas inmediatas o rápidas; también hay que reconocer que esto es propio de nuestro pueblo, debemos ser pacientes ya que resulta fácil refugiarnos de respuestas fáciles, como las resoluciones de la prensa y medios noticiosos, estamos infestados de mitos y sensaciones fantasmales, por eso resulta fácil reproducir las respuestas a manera de un test de batería: correcto- incorrecto- si- no- falso- verdadero.

Me gusta el cuadro, Jesús llega cerca de nosotros, en el medio de la tempestad del odio, de la sorpresa, de rivalidad, de diferencias o brechas enormes, de la hipocresía, del dolor, de la enfermedad que al parecer es incurable, en medio de tanta injusticia, de un sistema de leyes creada para favorecer solo a unos pocos y para aplastar al pobre y menesteroso. Con aprecio digo estas palabras a nuestro hermano en prisión, hubo una resolución exprés para apresarte, aunque fuimos negligentes hasta parecer torpes, cuando los ladrones de cuello blanco que saquearon a este país, y con un odio que no se puede esconder por nuestros titulares descargamos en Ud. la fuerza de la justicia que no mereces; culpándolo a Ud. se le brindó mejor protección a las transnacionales y a los escurridizos fugitivos; de paso se trató de amedrentar y aterrorizar en el Congreso la decisión de la Reforma Fiscal. Pero ante esto el Evangelio no te abandona, Jesús nos grita **YO SOY**, en el medio de vuestra frágil situación Él está presente y nos dice: YO SOY el Pan para sustentarte; YO SOY el agua para apagar tu sed; YO SOY el Cetro de tu Justicia; YO SOY tu puerta para darte la salida; YO SOY vuestro Escudo protector, tu Castillo fuerte, tu roca de salvación; YO SOY TU BUEN PASTOR.

## No Temáis

La tercera expresión del mensaje de Jesús es: **NO TENGAN MIEDO**. Los tiempos que nos corresponden son afectados verazmente con fobias de cualquier clase, es curioso que los protocolos de la psicología clasifique por centenas este azote actual del hombre. Enfermedades modernas tienen como eje central el miedo, hay toneladas de presión que las maquinarias mediáticas descargan a cada instante sobre las pobres mentes ciudadanas y generan condicionamientos de desesperación y ansiedad en las personas. La expresión de Cristo parece advertirnos el peligro de coexistir con este mal desesperante y nocivo. Toda promoción del crimen, maldad, robos, corrupción, política alienante, agresiones de toda clase, barbaries, genocidios, aniquilación, desesperanza

económica, etc. Es un acecho que debemos de soportar a diario por quienes aleccionan con sus diarios reportajes, y la repetición y centralización de la noticia no hace más que generar adicción y obsesión por alimentar el alma con malas noticias, en contraste con la Buena Nueva de redención para el hombre. La voz Gr. PHOBO´S significa TEMOR, Pánico, frustración, exceso de miedo, por ello es comprensivo que el Oficial Romano haya proclamado lo del fantasma del Estado Fallido, y pienso que debemos mostrar nuestras consideraciones porque en Jesús comprendemos lo difícil de la situación que nos toca vivir, Jesús conoce lo difícil de nuestros tiempos, por ello debemos mostrar tolerancia y comprensión. El otro elemento gregario es: si Jesús les dice que “no teman” es porque todos con frecuencia somos acechados por el temor y a la vez objeto de su efecto, me temo que los salvadoreños somos provocados a diario para lanzarnos al regazo de esta arma modernamente utilizada por quienes enuncian lo que debe ser oído y así mostrarnos un camino que nos conduce erradamente a la seguridad que ellos y sus empresas nos arancelan para dar así una especie de falsa protección. Es muy curioso que los mercados nacionales ofrezcan seguros de protección a cualquier clase; e.g. teléfono celular, cuenta bancaria, vehículo, funerario, casa, perro, bienes, electrodomésticos, etc. Jesús con aprecio nos dice, **NO TEMAS**; el mar está agitado pero **¡TENED FE!**

**Cuando lo humano se quiere imponer a lo divino.** En situaciones de apremio siempre es común el anhelo por sobresalir, ganar méritos y destacar la individualidad; lo que tratamos de aprender del Evangelio es que cualquier situación, por complicada que sea tendrá su solución, y que será confiando en D todopoderoso que nos brindará la fuerza y aliento para hacerlo, luego debemos pensar que cada uno de nosotros tiene algo que aportar a la causa del bien por difícil que esta se pronuncie; en el texto hallamos una reacción que es la que mejor nos atrae, la osadía de Pedro por caminar sobre el agua, los versículos hablan de ello: [v.28] **“Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. [v.29] Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús”**. Antes de ver al osado discípulo recordemos que la amenaza no ha cedido, el mar sigue negro como azabache, las olas crujen y rebotan enfurecidas contra todo; y muy a pesar de esto, ante una audiencia atónita, inmóvil y actuando al ritmo del pavor, éste hace la petición olvidando por completo el peligro de los demás y el suyo propio. Este es un peligro al que debemos estar alerta hermanos, cuando notes que el hombre se propasa en sus intereses egoístas, cuando se sobrepasa la razón, es presa de sus dudas, cuando en sus aspiraciones y anhelos se desnaturaliza, y en particular cuando se abandona la fe. Que nunca nos ocurra eso, D y nuestro prójimo debe estar primero en nuestro interés y atención.

Cometemos un error cuando le damos prioridad lo del “*Hundimiento de Pedro*” como lo primordial del relato del Evangelio, desde nuestros púlpitos hemos pasando por alto, con no menos crueldad, el estado de los demás, a menudo cometemos tal yerro, se nos olvida que sufre quien padece en una cama hospitalaria, quien está en los presidios, los que padecen hambre, quienes sufren extorsión, los que son objeto de maltrato, quienes huyen de bombardeos, demolición de sus ciudades, invasiones y agresiones por parte de los más poderosos, sufren también los desempleados con sus aflicciones, los carentes de las necesidades más fundamentales. Lo que Jesús nos

quiere mostrar en este pasaje, es que su intención NO es de lucirse ante los demás y que no está allí para mostrar su omnipotencia, sino la seguridad para todos. Hay algo más que debemos atesorar de la enseñanza, es que nos hace un llamamiento a concentrar nuestra fe y atención en D; a que no desistamos de confiar en Él, a no ceder terreno por movedizo que esté, o así sea la bravura del mar en que navegamos. Les pido no errar cuando de darle exaltación a D se trate, que le ofrezcamos el lugar que se merece y que nuestra poca fe esté fija en sus bondades y misericordias. El ejemplo de la audacia de Pedro puede también interpretarse como un modo de soberbia; el vocablo Gr. **PERIPATEO**´ significa que caminó una distancia larga, que incluso caminó con el ánimo de “hacer lucir su peritaje en el asunto” también el prefijo PERI- puede significar que probablemente rodeó en más de una vez el barquito donde sus amigos contrastaban lo peligroso de la circunstancia con la audacia y temeridad de su ya conocido amigo.

Esto me da lugar para decir que la hora que vivimos donde la vida se juega en las calles de cualquier punto en El Salvador, no es tiempo para temeridades, más bien la de no dudar, que nuestra fe debe radicar indefinidamente en D, en su Gracia y su misericordia; Jesús dijo al audaz discípulo [v.31] **Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?** Permítame hacer otro viraje necesario pero hacia el lugar correcto, casi siempre nos detenemos a pensar sobre dar importancia al hecho que el intrépido Pedro se mantenga de pie, flotando sobre el agua, y nos ha importado poco en nuestras explicaciones que todos estén a punto de morir por las embestidas del mar furioso y asesino. Vale decir que Jesús no llegó hasta ese punto crítico para sustentar la exhibición de caminar sobre las aguas como si fuese “un volatín” y a impulsar un espectáculo con Pedro como fórmula, tampoco llegó para lucir sus cualidades OMINIS llegó hasta ese lugar para darnos oportuno socorro, para mantenernos con vida y conducirnos a tierra firme y segura; muchos nos desatendemos de la peligrosidad del momento y nos concentramos en asuntos efímeros, mediáticos, fiscalcecos, y de diversa índole; acerquémonos a D, atendamos al Padre amoroso y saldremos bien librados si no dudamos que Él está a cargo de todo y le seguimos con fidelidad coexistiendo con sus propósitos. Esto, es la esencia de todo lo que he intentado de explicar.

### **Lo que parece incomprendible**

En el Evangelio muchas cosas parecen contradictorias y por ello poco comprensible para nuestra lógica común. El pasado 31 de julio, en las Oficinas del Sínodo Luterano, en un evento organizado por IPAZ [Iniciativa Pastoral por la Vida y la Paz] el Obispo Gómez respondía a unos pocos periodistas con la sencillez del Evangelio, sobre el caso del Padre “Toño”, y les decía: *“Se debe entender que el trabajo de un pastor de almas es en trato con los pecadores ¿Cómo se les puede ayudar sino se habla con ellos?”*; también nuestro querido Obispo Barahona dijo: *“No creo que el Padre Toño actuó con mala intención, un pastor no actúa así, si ocurrió algo fue el producto de personas que se aprovecharon de él”*.

Hay un mensaje claro necesario que debemos compartir y si las autoridades del Ministerio público lo entienden sería mejor ya que los que trabajan por la paz en este mar de intranquilidades no tenemos más recurso que acercarnos con la gente y proponer nuestro mensaje, el de Jesús, el del Evangelio. De Jesús se dijeron muchas cosas contrarias, se le difamó, contrarió, confundieron la opinión pública, etc. con ello se intentó denigrar a lo único que valía la pena para ayudar al hombre en su estado de corrupción; los evangelistas se refirieron a ello con las palabras siguientes: **“Y los escribas y los fariseos, viéndole comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y pecadores? [v.17] Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores”.** [Mr.2:16-17].

La invitación va en el sentido de reflexionar y no desestimar la obra que realizan los hombres de buena voluntad para ayudar a un sector de quienes mayormente procede la violencia. Los intérpretes de la Ley también ponían las leyes y regulaciones por encima de todo y con ello colaborar en la rehabilitación y así poder redimir al hombre; el mensaje de Jesús es que no desecha ni subestima la Ley, la sanciona como buena, pero nos recuerda que **“La Ley fue hecha para el hombre y no el hombre para la Ley”** lo más importante que el Evangelio nos enseña por principio es: que si el hombre debe ser redimido éste requiere de una fuerza que revitalice su espíritu, y le prepare para que por medio de la Gracia y el mecanismo del amor pueda ser ayudado en la recuperación de su espíritu que está perdido. Si no marcamos la ruta del amor entre los hombres ya podemos olvidarnos que la Ley tendrá efectividad como en décadas se ha demostrado; la Ley, fría como el témpano, no podrá ser eficaz sino está preparado el corazón del hombre para que la respete y entienda que la Ley es buena para todos. El mensaje del amor es un lenguaje distinto al que debemos ajustarnos y enfocarlo como una alternativa para que juntos podamos ayudar esta sociedad que cual mar embravecido y turbulento amenaza con provocar más muerte y dolor sustrayendo lo más valioso para un país, la vida. El texto culmina con unas palabras que las comparto, llenas de optimismo, después de una tormenta que casi los despedaza, hallamos 2 recursos: el del hombre y el de D; ambos pueden ser útiles si podemos adecuadamente otorgarles su lugar. [v.32] **“Y cuando ellos subieron en la barca, se calmó el viento [v.33] Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios”.** Mejores días están por llegar, es el optimismo del texto, D y el hombre pueden entenderse.

Que D os bendiga hermanos y amigos, y nos ayude a creer para que a pesar de los hechos contrarios nuestros corazones no se aparten de sus actos llenos de bondad de nuestro D y, que su Palabra Santa sea la luz que necesitamos hoy y siempre para vencer ese mar tenebroso por el que tenemos que transitar. ¡ASI SEA!

***“Al encontrarme con tus palabras, yo las devoraba; ellas eran mi gozo y la alegría de mi corazón, Porque yo llevo tu nombre, Señor, D Todopoderoso”.***

**Profeta Jeremías**